

## EL HUMOR JUDÍO EN EL CINE DE HOLLYWOOD

---

PROF. LEO A. SENDEROVSKY

### RESEÑA:

Históricamente, el cine norteamericano ha sido el que más se preocupó por exponer al pueblo judío, tanto desde una perspectiva tradicional y estereotipada, en sus inicios, como desde un abordaje más complejo, exhibiendo las distintas aristas de una comunidad inmersa en la sociedad americana, principalmente a través del humor.

Esta unión entre Hollywood y el pueblo judío se debe no sólo a que los grandes estudios fueron fundados por productores judíos, sino también a la enorme afluencia de artistas judíos procedentes de Europa en las primeras décadas del siglo XX y, en particular, durante la Segunda Guerra Mundial. Todo ello generó un microclima ideal para la expansión del humor judío.

A su vez, el humor judío ha tenido tal influencia en la cultura estadounidense, que dos géneros de comedia característicos del país se originaron, en parte, a través de comediantes judíos: el “stand up” o humor de monologuistas, género muy difundido por distintas generaciones de comediantes judíos, surgido a partir del trabajo de comediantes judíos como Jack Benny, George Burns y Milton Berle, y la sitcom (comedia televisiva de situaciones), género que se inició con *The Goldbergs*, una muy popular comedia costumbrista judía que pasó del radioteatro (de 1929 a 1946) a la televisión (de 1949 a 1956).

La cantidad de comedias judías o de representaciones cómicas de los judíos en Hollywood es inagotable y su origen se remonta a comienzos del s. XX. En las primeras décadas del siglo, surgieron exitosas series de comedias mudas protagonizadas por personajes judíos estereotípicos, como la saga *The Cohens and the Kellys* (la primera de ellas es de 1926), y varias comedias con apellidos como Cohen o Levy en sus respectivos títulos (films de 1903 en adelante).

Un representante de esa primera época fue Max Davidson, actor secundario de muchos cortos de Laurel y Hardy (El gordo y el flaco), de Los tres chiflados y protagonista de infinidad de cortometrajes. Tanto en los papeles secundarios como en sus roles protagónicos, siempre interpretó un mismo personaje judío afín a los signos de la época, en comedias de humor físico que reflejan la vida de los inmigrantes judíos en barrios característicos de la comunidad en Estados Unidos. En muchos de esos cortos, las referencias judías se sustraían al apellido del personaje y a los rasgos cotidianos, mientras que, en otros, como en *Por qué las chicas dicen que no* (*Why girls say no*, 1927), las referencias son más explícitas. Davidson participó en centenares de películas entre 1912 y 1945.

El cine sonoro (inaugurado por *El cantor de jazz*, un drama cuyo protagonista es el hijo de un jazán que se inclina por una carrera musical no litúrgica) dio pie a un subgénero muy extendido en el cine estadounidense: el cine idish. Las películas en idish podían ser comedias livianas o melodramas con ligeros, aunque notorios, toques de humor. Entre estos últimos, se encuentra la adaptación de relatos de Sholem Aleijem, *Tevye* (1939), escrita, protagonizada y dirigida por Maurice Schwartz, una gloria del teatro idish. Esta versión, que décadas más tarde se convertiría en *El violinista en el tejado*, lo muestra a Tevye intentando conservar su humor aún en los momentos más desesperantes. Vale recordar que este film surgió con el inicio de la Segunda Guerra Mundial. La persistencia de Tevye por conservar su fe en tiempos de pogroms se exhibió en Estados Unidos, mientras que en Europa comenzaba la persecución y el posterior exterminio del pueblo judío.

Hay una máxima que dice un personaje en la película *Crímenes y pecados* de Woody Allen: “Comedia es tragedia más tiempo”. Si hablamos del humor judío y el nazismo o la Shoá, esta es una realidad parcial. Hay ciertas cosas que despertaron humor en el pueblo judío mientras se vivía todo el horror, ciertos elementos con los que sólo un hombre judío puede construir humor. La parodia del nazismo contemporánea a Hitler más recordada es *El gran*

Leo Aquiba Senderovsky

[www.leosenderovsky.com.ar](http://www.leosenderovsky.com.ar)

[l.a.senderovsky@gmail.com](mailto:l.a.senderovsky@gmail.com)

*dictador* (1940), que le valió a Chaplin ser calificado como judío por el propio Hitler. Sin embargo, nueve meses antes del estreno de este film se exhibió *You nazty spy!* (1940), el primero de tres cortos de Los tres chiflados (trío integrado por actores judíos) en los que se atrevieron a ridiculizar al nazismo, con elementos que luego retomaría Chaplin en su película. Tanto en este como en *I'll never heil again* (1941), estrenado después de *El gran dictador* (y bastante influenciado por el film de Chaplin). La parodia no es explícita, aunque iconográficamente es evidente. En cambio, en *Back from the front*, el último de los cortos, estrenado en 1943, la referencia es directa y sin tapujos.

Así como está el caso de Los tres chiflados, otro caso paradigmático de humor judío contra el nazismo es el de *Ser o no ser* (1942), de Ernst Lubitsch, cineasta judío alemán que escapó del nazismo para sentar las bases de la comedia americana.

En aquella época, otro grupo de comediantes judíos invadió la pantalla y edificó gran parte del humor “made in Hollywood”: los hermanos Marx. Lo interesante de los hermanos Marx, por ejemplo, (especialmente de Groucho, cuyo humor verbal ha sido el antecedente directo del stand up), no son los signos judíos de su humor, las alusiones al judaísmo, prácticamente inexistentes en su carrera cinematográfica, aunque presentes en los escritos de Groucho, sino el estilo de humor revolucionario y absurdo que plantearon.

Dentro de la extensa lista de comediantes norteamericanos que revolucionaron Hollywood (muchos de ellos judíos), dos comediantes se destacaron a mediados del s. XX, Danny Kaye y Jerry Lewis. Lo curioso de ambos es la forma en la que se acercaron a su identidad judía en la gran pantalla. Tanto Kaye como Lewis la abordaron en la última etapa de sus respectivas carreras, tomando como telón de fondo el nazismo.

Danny Kaye interpretó en *Yo y el Coronel* (*Me and the Colonel*, 1958) a un hombre judío polaco que debe escapar de Francia, tras ser invadida por los nazis, y se ve obligado a huir con un coronel polaco antisemita. Su personaje jamás pierde la simpatía y el buen humor, y hasta termina por hacerse amigo del coronel.

El caso de Lewis es aún más particular, porque, luego de muchas películas, en una de las últimas que protagonizó, *¿Dónde está el frente?* (*Which way to the front?*, 1970), se animó a burlarse del nazismo, aunque con resultados poco comparables con sus mejores películas y con las grandes películas que se han mofado de Hitler. Su paso siguiente fue rodar *El día que el payaso lloró*, una comedia dramática sobre un payaso que debe entretener niños en un campo de exterminio nazi. Este film nunca se llegó a estrenar y, luego de mucha promoción previa al estreno, Lewis decidió dejarla inconclusa, lo cual puede explicar la tensión que hubo entre su identidad y su humor, algo que no supo resolver.

Las parodias de Los tres chiflados, Chaplin y de Lubitsch, al haber sido realizadas durante el nazismo, tal vez no podrían haber construido los mismos relatos si hubiese existido, por aquella época, un conocimiento más cabal del exterminio del pueblo judío. “Nazis sí, campos no” parece ser lo que aducen estos films, y este mismo lema es el que ha impactado en el proyecto inconcluso de Lewis o en la polémica en torno a *La vida es bella* y films del mismo calibre.

Antes de la aparición de los realizadores que llevaron el humor judío a otro nivel, aparecieron figuras y películas que llevaron el judaísmo y la comedia judía a un espacio de mayor masividad. Por un lado, Barbra Streisand, que surgió en el cine directamente en roles protagónicos y expresamente judíos, como su personaje en *Funny girl* (1968), su secuela, *Funny lady* (1975) y en otros musicales como *Hello, Dolly!* (1969) y *A star is born* (1976). Por otro lado, la consagración masiva y definitiva de la obra de Sholem Aleijem, con *El violinista en el tejado* (1971).

Mel Brooks y Woody Allen han sido los dos comediantes que hicieron del judaísmo un elemento fundamental en su humor. En el caso de Allen, el judaísmo es el centro de sus diatribas psicológicas y de los rasgos característicos de su identidad, y el mejor humor de Allen es el humor autorreferencial, donde el judaísmo no es objeto de gags sino parte de la materia prima de su humor: su personalidad.

Distinto es el caso de Mel Brooks, maestro de la parodia, permanentemente desnudando los elementos característicos del lenguaje cinematográfico y exhibiendo sin pudor los procedimientos de realización de una película, el judaísmo se inscribe una y otra vez en su cine. Brooks posee una obsesión particular con Hitler, le ha

Leo Aquiba Senderovsky

[www.leosenderovsky.com.ar](http://www.leosenderovsky.com.ar)

[l.a.senderovsky@gmail.com](mailto:l.a.senderovsky@gmail.com)

dedicado varios números musicales en sus películas, influidas por los musicales de Broadway, y ha sido quien reescribió el clásico de Lubitsch, para aportarle elementos propios de una película no contemporánea al horror nazi. Mel Brooks es capaz de reírse de Moisés, de la Inquisición, de Hitler y del judaísmo y sus símbolos, todo en una misma película, lo que lo convierte en el comediante con más gags contruidos en base a su identidad judía.

El actor fetiche de Mel Brooks, Gene Wilder, también es un gran exponente de la comedia judía, dentro y fuera de las películas de Brooks. En 1979, protagonizó junto a Harrison Ford *El rabino y el pistolero*, donde interpretó a un rabino polaco del siglo XIX que viaja a Estados Unidos y debe atravesar un sinnúmero de obstáculos en el Lejano Oeste hasta encontrar a la comunidad que lo convocó.

Anteriormente, mencionamos el aporte esencial de comediantes judíos al género de stand up, un tipo de comedia asociada directamente al humor judío norteamericano. En 1992, un popular actor judío que en los ochenta se transformó en una estrella de cine, Billy Crystal, decidió debutar como director con *El cómico de la familia (Mr. Saturday Night)*, interpretando a un comediante judío de los cincuenta desde su infancia hasta su vejez, y narrando, bajo la historia individual de Buddy Young, el aporte del humor judío a la comedia norteamericana.

Otro nombre a mencionar es el de Paul Mazursky, director de diversas comedias con personajes judíos, como *Un loco suelto en Hollywood (Down and Out in Beverly Hills, 1987)*. En 1976 dirigió *Próxima parada, Greenwich Village (Next Stop, Greenwich Village)*, en la que un joven actor judío busca independizarse para no tener que soportar a su asfixiante madre, interpretada por Shelley Winters.

El humor contemporáneo se nutre permanentemente de comediantes judíos, cuya identidad se exhibe sin tapujos ni rasgos estereotípicos. El número de estrellas de cine y comediantes judíos surgidos en las casi cuatro décadas del programa televisivo *Saturday Night Live* es realmente numeroso (basta decir que su creador y productor permanente, el canadiense Lorne Michaels, se llama Lorne David Lipowitz). Comediantes como Ben Stiller, Adam Sandler, Sarah Silverman, Christopher Guest, Jon Lovitz y el propio Billy Crystal pasaron por los elencos rotativos de dicho programa.

Hoy por hoy, una nueva camada de actores judíos de comedia triunfa en Hollywood, entre los que se encuentran Seth Rogen, Paul Rudd, Jonah Hill, Jason Segel, Adam Goldberg y Andy Samberg, los cuatro primeros suelen aparecer en películas producidas y/o dirigidas por Judd Apatow, un realizador judío, considerado por muchos como el cerebro detrás de la nueva comedia americana.

Para terminar de entender la notable influencia de la cultura judía en la comedia estadounidense, podríamos mencionar, a modo anecdótico, que el título de la adaptación de Hollywood de la comedia francesa *La cena de los tontos*, protagonizada por Paul Rudd y Steve Carell, es *Dinner for Schmucks*, empleando uno de los tantos términos que en Estados Unidos se incorporó del idish al habla cotidiana.

Si Groucho Marx no hubiese existido, Woody Allen no habría sido el que fue. Sin Lenny Bruce (un corrosivo comediante, impulsor del stand up, interpretado por Dustin Hoffman en su película biográfica), Jerry Seinfeld no habría existido como fenómeno popular. Sin Mel Brooks, Adam Sandler no habría hecho jamás una película como *No te metas con Zohan*, y mucho menos Adam Goldberg habría protagonizado una película como *The Hebrew Hammer*, plagada de chistes asociados a referencias y símbolos judíos. Como podemos ver, la incontable lista de generaciones y generaciones de comediantes judíos en Norteamérica y la forma en la que el humor judío ha penetrado en Hollywood durante todo un siglo, establecen una conexión entre Estados Unidos y la cultura judía proveniente de Europa que no se ha repetido en ningún otro país.

Leo Aquiba Senderovsky

[www.leosenderovsky.com.ar](http://www.leosenderovsky.com.ar)

[l.a.senderovsky@gmail.com](mailto:l.a.senderovsky@gmail.com)

## FILMOGRAFÍA:

### Cine mudo:

- Max Davidson: *Why girls say no* (1927)

### Cine idish:

- Maurice Schwartz: *Tevye* (1939)

### Humor judío durante el nazismo:

- Los tres chiflados: *You nazty spy!* (1940), *I'll never heil again* (1941), *Back from the front* (1943)
- Ernst Lubitsch: *To be or not to be* (1942)

### Humor judío después del nazismo:

- Danny Kaye: *Me and the Colonel* (1958)
- Jerry Lewis: *Which way to the front?* (1970)

### Comedias judías:

- Barbra Streisand: *Funny Girl* (1968), *Hello, Dolly!* (1969), *Funny lady* (1975), *A star is born* (1976)
- *Fiddler on the roof* (1971)
- Mel Brooks: *History of the world: Part I* (1981), *To be or not to be* (1983)
- Woody Allen: *Annie Hall* (1977), *New York Stories* (1989, segmento *Oedipus Wrecks*)
- Paul Mazursky: *Next Stop, Greenwich Village* (1976), *Down and Out in Beverly Hills* (1987)
- Gene Wilder: *The frisco kid* (1979)
- Billy Crystal: *Mr. Saturday Night* (1992)
- *The Hebrew Hammer* (2003)
- Ben Stiller (*Meet the Fockers*, 2004)
- Adam Sandler (*Don't mess with the Zohan*, 2008)

Leo Aquiba Senderovsky

[www.leosenderovsky.com.ar](http://www.leosenderovsky.com.ar)

[l.a.senderovsky@gmail.com](mailto:l.a.senderovsky@gmail.com)